

EN LA CIUDAD DE GRANADA A VEINTE y seis dias de el mes de Junio de mil setecientos y diez y nueve años. El Señor Don Francisco de Peralta y Goñi, del Consejo de Hazienda de su Magestad, Mariscal de Campo de sus Reales Exercitos, Corregidor de esta Ciudad de Granada, è Intendente General de ella, y su Provincia en lo respectivo à las quatro jurisdicciones de Justicia, Polycia, Hazienda, y Guerra; en virtud de Reales Ordenes de su Magestad (que Dios guarde) &c. dixo: Que estando prevenido por las Ordenanças de esta Ciudad la forma en que los Fieles de las Carnes, y Romaneos, los Alcaydes, y Oficiales de los Mataderos, y Rastros, y los Cortadores de las Carnicerias de ella, deben, y han de vsar sus officios, y los Marchantes de ganado, que abastecen esta dicha Ciudad, como lo han de hazer, y comprarlos para este efecto, imponiendoles por lo contrario graves penas, asì en dichas Ordenanças, como en los Autos de buen gobierno, que al mismo fin se han publicado. Ha reconocido su Señoria, que todos los referidos no se arreglan, y cumplen con lo expressado en dichas Ordenanças, y Autos, faltando à su obligacion en el vso de sus officios, defraudando las Reales Rentas de su Magestad al publico, y à los Marchantes, por los muchos mataderos que ay, porque no pueden los Dueños de las carnes asistir à todos à vn tiempo à sus Romaneos, por hazerse à diferentes horas, y otros muchos motivos, que à su Señoria constan ser ciertos, y para que se eviten tan diversos fraudes, y excessos: Mando, que desde oy en adelante por todos los referidos, que al presente vsan dichos officios, y los que en adelante succedieren, se guarde, y observe lo siguiente.

1 Lo primero, que se cierren, y extingan los mataderos del Triumpho, y Albaicin, y que no se vse mas de ellos para matança de las carnes, que hasta aora se llevaba à ellos.

2 Que todas las carnes, que se mataban, y llevaban à dichos matadores, se lleven desde aqui en adelante,

y maten en el matadero principal, que esta Ciudad tiene para las matanças, y à èl acudan los Cortadores de las Carnicerias de San Gregorio, y del Albaicin, y Tablas, frente del Convento de la Santissima Trinidad, en la misma conformidad que se llevan, y se han llevado à las Carnicerias del Realejo, y Calle de Elvira, quedando como queda referido suprimidos todos los mataderos en el principal. Y para ello hagan las matanças por su orden, eligiendo primero la de San Gregorio, como lo ha hecho hasta aqui, las carnes que huviere menester, con preferencia à todos, matandolas, y Romaneandolas en dicho matadero principal, dexandole en la primera Nave del el sitio separado que necesitare, para que la cuelguen, sin que se mezcle con otra alguna, sino es la de dicha Carniceria, dandole los despojos que se acostumbra dar para los Señores de el Real Acuerdo. Y a la del Albaicin, se le den afsimismo los despojos, y menudencias que le perteneciere para la Tabla de dicho Varrío, matando, y colgando esta, la de Tablas, y las demas carnicerias expressadas, las carnes en el referido matadero principal, Romaneandolas en èl, como queda mencionado: Y afsimismo se han de matar, y Romanear en el referido matadero principal los carneros que llevan los Conventos, y Comunidades Eclesiasticas de esta Ciudad, à donde han de acudir los dias que tienen destinados para llevarlas, colgandolas separadamente de las referidas carnicerias. Para lo qual se ponga otro peso en dicho matadero principal, donde se les pese à dichos Conventos, y Comunidades, con la cuenta, y razon, que debe llevar el Fiel de Millones por sus libros de Afsignaciones. Y para que con mayor brevedad se despachen, la sacarán por la vna puerta de dicho matadero, dexando la otra libre, para que lleven la que tocan à las Carnicerias citadas, y no se embarace la vna cõ la otra, haziendo dicho romaneo por las tardes, por lo q̄ toca à dichos Cõvètos.

3 El Rastro ha de quedar solamente para matarse en èl la Oveja, que se consumiere en la temporada, que por Cedula de su Magestad està mandado sea desde el dia del Señor San Iuan hasta el de San Miguel, y se ha de conducir despues de romaneada en dicho Rastro à la Carniceria de las Tablas frente de la Santissima Trinidad, y à la

del Albalain, donde siempre, y no en otra parte se ha consumido.
4 Que en las puertas de dicho matadero principal, aya en cada vna quatro llaves distintas, y de ellas tenga vna de las que corresponde a cada puerta el Alcayde que es, ò fuere del; otra el Fiel Romano de la Ciudad; otra el Fiel de Millones, y la otra el Marchante, ò dueño de las carnes que se huviere admitido en baxas. Y siendo la carne de dos, ò mas dueños, las dos llaves de las dos puertas, que le pertenece las tenga, y se entreguen al que lo fuere de la mayor parte de carneros, y matança de aquel dia, luego q̄ estè colgada, para que tenga mayor seguridad de dichas carnes.

5 Que las matanças, que se hã de hazer sean en Invierno, y en Verano al amanecer; y el romaneo en el Invierno à las dos de la tarde; y el Verano à las tres della, desuerte, que vno, y otro se execute con la luz del dia, y no con la artificial.

6 Que qualquiera de los Marchantes, cuyas Reses se estuvieren romaneando, puedan asistir, y estãr en la parte que elixan aver el romaneo dellas; y si quisieren ir sentando con los Fieles los pesos que se executaren, lo puedan hazer, y cotejar con los que sentaren los dichos Fieles.

7 Que con pretexto, ni motivo de trabajo, limosna, costumbre, Derechos, ni otro alguno no se pueda baxar, ni baxe por los dichos Fieles, Alcayde, su mozo, ni otra persona alguna, porcion, ni cantidad de carne de la que se romaneare, ni al tiempo de matarla se les quite rabos, falderas, vbres, blanquillas, ni de otra parte nada de dichas reses por los Cortadores, sus Oficiales, ni Xiferos, porque solo han de llevar el salario, que hasta aqui han llevado, y que se les señalara por su trabajo.

8 Que las baxas se hagan de vn dia para otro; y para la de el Viernes, se haga el Miercoles de cada semana, para que desta suerte se puedan hazer las matanças, y romaneos, en el tiempo, y à las horas que queda referido.

9 Que en todas las Carnicerias de esta Ciudad se quiten los pesos de balanças que tienen para pesar, y comunicar las carnes al publico, porque el vso de ellos se prohíbe en dichas Carnicerias absolutamente, y se pongan por dichos Cortadores para pesar dichas carnes, Pesos de Garfios, Sellados, y Contrastados, para que por este medio se satisfaga el vezino de la carne que le dãn, y su peso, y se escusen las queexas, y fraudes que cometen, y hasta aqui se han experimentado; y que los dichos Cortadores en sus tablas tengan los precios de las carnes sentados en vn papel, colgado, ò pegado al ta-

jon, todos los dias escrito con letra Gorda, muy legible, del uerte, q
todos los vezinos sepan quando llegan, el precio que tienen las car-
nes, el qual se le entregará por el Fiel de la Ciudad, como está pre-
venido por las Ordenanças.

10 Que no puedan ser Alcaydes de dicho Matadero principal,
ni del Rastro, ninguno, que sea Cortador, ni aya sido, como tambie
Marchante, ni Xifero, ni que tenga dependēcia en dichas Oficinas,
ni tampoco los dichos Alcaydes, Cortadores, ni Xiferos, puedan ser
Marchantes, ni tratar por sí, ni en cabeça agena, en ganados, ni Co-
rambres, ni otra cosa alguna, que pertenezca a lo referido.

11 Que ninguno de los dichos Fieles de dichas Carnes, ni Ro-
maneros, puedan ser Marchantes de ganados, ni tratar, ni contratar
por sí, ni en cabeça agena en ellos, ni en corambres, ni otra cosa al-
guna, que toque à lo referido.

12 Que los Cortadores de dichas Carnicerias no puedan tener
mas que vna tabla cada vno en ellas, ni con pretexto de sus Oficia-
les, y mozos tomen otra, porque solo como queda expreffado, no
han de tener mas de vna.

13 Que en el dicho matadero principal no se pueda introdu-
cir, ni matar carne alguna de carneros, machos, tocino, bacas, y bue-
yes, mas que las que se huvieren admitido en baxas por el Juzgado
de Gobierno. Y si algun Labrador pretendiere matar alguna res de
las de su labor, el Alcayde de dicho matadero no la entre en èl, ni
permita se mate hasta que se aya visto, y reconocido por los Cava-
llos de dicho Juzgado de Gobierno, y ayan dado licencia por es-
crito para ello. Y para que se evite la dicha introduccion, el dicho
Alcayde aya de pedir à los Fieles, y estos tengan obligacion en los
dias de baxas de darle copia firmada de las carnes que estan admi-
tidas por dicho Juzgado, con expresion de sus dueños, cantidades,
reses, y calidad dellas, escrito todo por letra, y sin abreviaturas; y re-
conociendo dicho Alcayde, que las dichas carnes no son de la cali-
dad que se ofrecieron, y admitieron en baxas, den cuenta à su Seño-
ria, ò à los Cavalleros del dicho Juzgado, para que sobre ello den la
providencia cōveniente, y por ofrecerse repugnācia de parte de los
Cortadores en llevar à sus tablas para vender los bueyes de dichos
Labradores, lo haràn sin ella, alternando de vna en otra tabla, segū
se fuere ofreciendo, obligandoles à ello, no entendiendose con las
tablas de escogido.

14 Que al Romano, y hazer las baxas de dichas carnes, solo
han de assistir los Fieles, Romano, y principal que son, y adelante

fueren en dicho matadero principal, con el Marchante, y Alcayde del, y estos han de tener los libros enquadernados, foliados, y rubricados, donde sienten las baxas, y romaneos por letra, sin abreviatura, ni numeros, sentando todo lo que passare en las baxas, y los nombres de todos los Cavalleros, Iusticia, y Fieles Executores, que asistieren à hazerlas; y luego que se ayã fenecido, antes de salir del sitio donde se celebran, las ha de rubricar de todos los dichos Cavalleros, que asistieren, sin que en dichos libros puedan poner à sus margenes, ni en otra parte, nota, ni razon ninguna, pues todo ha de estàr escrito antes de las rubricas de dichos Cavalleros, y ayan de dâr las copias à dicho Alcayde, y à los Marchantes, y al Receptor de las carnes, en la forma que queda expressado, firmadas de dichos Fieles.

15 Que el peso, que se pusiere en el principal para Conventos sca de Cruz, y no romana de pilon como hasta aqui, interviniendo los Fieles de Millones, y el que se pone por parte del Receptor de las carnes, como se ha hecho hasta aqui, respecto de que por este romaneo de carne de Conventos no han tenido gasto los Marchantes, ni concurren los Fieles de la Ciudad, por no aver en este consumo, mas derechos, que los del Breve, que pertenecen à la renta de Millones.

16 Que los despojos de las Ovejas, que se romanearen en el Rastro, que vendian, y daban los dueños de ellas, hasta de poco tiempo a esta parte, lo executen, sin que persona alguna intervenga en ello, vendiendolos à los moderados precios, que hasta aqui.

17 Que respecto de quedar extinguidos los mataderos de el Triumpho, Albaicin, y Rastro para la Carniceria de Tablas, y consiguientemente sin vso los Fieles de ellos, y que estos son de particulares, los dichos Fieles del Matadero principal ayan de pagar en cada vn año à los dueños de dichos officios lo que se cõsiderare deben ganar de arrendamiento, por recaer en dichos Fieles la vtilidad que avian de tener los otros si los vsaran.

18 Que à los Fieles, y Alcayde, se les ha de satisfacer por su trabajo personal, y à los Cortadores se les aya de rebaxar por razon de enjugo en las carnes que pesaren, y acarreto de las carnes, lo siguiente.

Al Alcayde de dicho Matadero principal, para èl, y el *Mrs.* mozo que tuviere, por su trabajo personal, le ha de dâr cada dueño de ganado de los que se mataren en dicho matadero de cada carnero, dos *mrs.*

De cada macho otros dos mrs.

002.

De cada baca tres mrs.

003

De cada cabeça de cerdo fresco tres mrs.

003

De cada cabeça de cerdo salado tres mrs.

003

Al Fiel Romanero se le darà el salario arreglado à la creacion de su Oficio.

A cada Cortador de dicho matadero principal, respecto de que està à cargo de este matar las Reses en dicho matadero, costear de su cuenta el acarreto, pagar à el mozo la tabla, que la pesa, pagar asimismo à el Fiel, sanear el precio de las carnes que en su tabla despacha, y que los emolumentos que hasta aora se les ha arreglado no correspõde al referido gasto, y trabajo, por cuyo pretexto se experimentan diferentes fraudes. Para su remedio se les señalan los mrs. siguientes.

En cada cabeça de carnero diez y ocho mrs. à demàs de la libra de enjugo.

018

Por cada cabeça de macho à demàs de la libra y media de enjugo, veinte y dos mrs.

022

De cada baca, a demàs de las doze libras de enjugo, y corte, que eran noventa y dos mrs. se le añaden ocho mas, y quedan en cien mrs.

100

Por cada cabeça de puerco fresco, à demàs de tres libras, por razon de corte, y desperdicio, de q̄ tenia treinta y ocho mrs. se le dãn quarenta.

040

Por cada cabeça, que son dos hojas de tocino salado, tres libras de enjugo, y desperdicio, y diez y seis mrs.

016

Y siendo vna hoja, libra y media de enjugo, y desperdicio ocho mrs.

008

Por cada seis ovejas, que se deben pèsar juntas cada peso en el Rastro, como v̄a referido, à demàs de cinco libras de enjugo, y corte, esto se entiende siendo merina, y si es burda se debe baxar libra y media en cada vna de enjugo, y diez y seis mrs.

016

A el Fiel que haze las ovejas se le baxa en cada cinco vna libra, y aunque se maten hasta ciento, no se le baxan mas que dos libras.

A cada carnero burdo legitimo se le baxa libra y mēdia de enjugo, y à el oficial vna libra en cada cinco, como si fuera merino, y veinte mrs. por razon de corte, reservando su Señoria en s̄i arreglar à lo justo de los referidos vtiles, si la experiencia enseñare no ser bastantes à esos fines.

020

19 Que no puedan llevar, ni lleven ningun sebo de dichas carnes con motivo de ser para los candiles, ni otro, por averse de hazer las matança de dia, y no necesitarlo: y no llevē mas mrs. ni otra cosa de dichas carnes de los Marchantes, pues con las cantidades referidas, que les queda señaladas a dichos Cortadores, ha de ser de su cargo pagar todos los dichos Fieles, acarreto, oficiales, y mozos.

20 Que los Marchantes de ganado no puedā por sī, ni por otra persona dentro de la juriscsiō de las cinco leguas desta Ciudad cōprar ningunos ganados, y del q̄ traxeren para el abasto della, sea cō despachos legitimos, de donde los han cōprado, y los registren ante qualquiera de los Escrivanos mayores de Cabildo, y Fiel de las Carnes, conforme à las Ordenanças, y en la Administracion General de Millones.

21 Que respecto, q̄ se ha experimentado, q̄ los dichos Marchantes toman la obligacion, y abasto de algunas Villas, y Lugares, q̄ se cōprehēden en dichas cinco leguas, y cō este motivo cōpran los ganados q̄ vienen para el desta Ciudad, y no los registran, y los dān por consumidos en los dichos Lugares, y despues los introducen como suyos para pesarlos en estas Carnicerias, y otros fraudes, y perjuizios q̄ cometen, en grave perjuizio del publico, para q̄ cessen, y se eviten para en adelante, las dichas personas q̄ son, ò fueren obligados à el abasto de carnes de las dichas Villas, y Lugares, registren todos los ganados q̄ traxeren para el cumplimiento de dichas Obligaciones, ante qualquiera de los dichos Escrivanos mayores de Cabildo desta Ciudad, y Administraciō General de Millones. Y asimismo, q̄ no cōpre ganado alguno de los Marchātes, q̄ lo traē para el abasto de esta Ciudad, ni antes ni despues de registrado, sin q̄ preceda primero licencia del Gobierno de dicha Ciudad, y de la Administracion de Millones, pena de q̄ se les dara por perdido, para evitar los repetidos fraudes, q̄ introducen en dicha Ciudad, pues necessitando vn Lugar de docientos carneros, se ha experimentado comprar mil, y dos mil, y venderlos à Defraudadores, que los introducen en esta Ciudad, en grave perjuizio de los Derechos de S. M. y de los de Advitrios. Y para este remedio se les apremiarà à dichos Obligados por las justicias de dichos Lugares a los Registros; y para ello se despachen Veredas à las referidos Lugares, y se les notifique a las Justicias, para que estas lo executen con los Obligados, y dello se trayga testimonio, como asimismo à los Marchantes, se les haga esta notoriedad, quando acudan à hazer sus Registros.

22 Que por el Fiel Romanero se ponga à demàs de las pesas q̄ tiene en el Matadero principal la de media libra, que no ha tenido hasta aqui, para igualar los pesos, y no redunde esta falta en perjuizio del Marchante, por averse reconocido que en los...



**SELLO QUARTO. AÑO DE MIL SE
TECIENTOS Y DIEZ Y NUEVE.**

añ. 23 **Los Marchantes, y derechos de su Magestad, y de Arbitrios.**
 Que quando suceda, que de la porcion de carneros, machos, u
 ses mayores de q̄ se les admiten en baxas a los Marchātes, les quedā seis,
 ocho carneros por muruecos q̄ llaman, ò padres, otros tantos machos,
 or flacos, y alguna res bacuna; y debiendosele matar como las demas, no
 o han querido hazer los Cortadores, hasta q̄ los Marchantes les han ofre-
 dido baxar porcion de libras, en q̄ tienen regateo: y para q̄ se evite este da-
 ño, se los matarān, y pesarān por dichos Cortadores sin interès ninguno, y
 n la misma conformidad, q̄ toda la partida, y para ello se cõpartan à vno,
 dos en cada tabla. Por cuyo medio se subsana, y no quedan perjudica-
 los los Marchantes, y Cortadores.

Todo lo qual guarden, y cumplan todos los Relacionados en este Auto, que son, y
 fueren de aqui adelante, en todo, y por todo, como en el, y en cada vno de los
 veinte y tres Capítulos vā expressado, pena de las impuestas en dichas Ordenan-
 ças, y Autos de buen gobierno, y de privacion de sus officios, y de cien ducados à cada
 vno, aplicados en conformidad de dichas Ordenanças, y de que se procederà contra
 ellos, y cada vno à lo demās que huviere lugar en derecho.

Y para que à estas justas providencias acompañe desde luego el beneficio, y pu-
 blica vtilidad en la moderacion, y baxa de las carnes, desfeando su Señoria promoverla,
 y adelantarla, ha solicitado, y coneguido, que por lo respectivo à los Reales Servicios
 de Millones convenga, el Administrador General de estas Rentas, en baxar por aora
 tres quartos en cada Relde de carne; y asimismo, por lo que mira à los Arbitrios de
 que vsa esta Ciudad en ellas, se baxen otros tres quartos, de modo, que desde luego se
 experimente el considerable beneficio de lograr los vezinos de esta Ciudad seis quar-
 tos menos en cada Relde de este preciso abasto, cuya baxa ha de empezarse à practicar
 desde el dia primero de Julio proximo, esperando, que en lo sucesivo, mediante la ob-
 servancia de estas Reglas, y de otras providencias, que se daran, se ha de conseguir ma-
 yor beneficio en la baxa de precios de carnes, cessando los fraudes, y animandose los
 Criadores de ganados à conducirlos à esta Ciudad, para su abundancia, y vtilidad.

Y à fin de que venga à noticia de todos, y lo observen, se pregone con toda solé-
 nidad en los Mataderos, Rastro, Carnicerias, Plazas, y sitios publicos de esta Ciudad, à
 quien se haga saber, precediendo el recado ordinario en su primero Cabildo, para que
 le conste, y le imprimirà este Auto, y autorizadas sus Copias por el presente Escriva-
 no, se pondrān las convenientes en los Libros de Cabildo, y en los Officios de él; y asis-
 mismo en poder de cada vno de los Fieles, Alcaydes, Receptor de Carnes, y demās per-
 sonas à quienes tocare su observancia, para que lo cumplan en la parte, que à cada vno
 le perteneciere, y no puedan en ningun tiempo alegar ignorancia, y todo se ponga por
 diligencia: Y por este su Auto asì lo proveyò, y firmò. D. Francisco de Peralta. D. Se-
 bastian Geronymo Sanchez.

*Cuyo Auto se ha publicado en las Plazas, y sitios publicos de esta dicha Ciu-
 dad por voz de Pregonero, con la solemnidad, y circunstancias en el preve-
 nidas, segun de el, y de la referida Publicacion consta, que queda entre los
 papeles de la Intendencia General de mi cargo, à que me refiero: y doy el pre-
 sente en Granada en veinte y ocho dias del mes de Junio de mil setecientos
 y diez, y nueve años.*